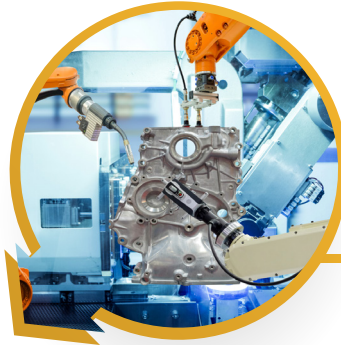




Prevenir posibles fallas que puedan afectar a la calidad del producto o al servicio.



Aumentar la disponibilidad de los equipos, asegurando el buen funcionamiento de las instalaciones.



Conservar y prolongar la vida útil de los equipos e instalaciones.



Mejorar la seguridad del personal involucrado en las instalaciones.



Reducir costos asociados al proceso.